



- 6 “Nada nos podrá separar del amor de Dios” (Rom 8,35)
- 7 “Por Jesús, el mundo es un crucificado para mí” (Gál 6,14)
- 8 “Lo que vale es la nueva creatura” (Gál 6,15)
- 9 “Estén siempre alegres, oren sin cesar” (1Tes 5, 16-17)
- 10 “Fe, Esperanza, Amor. El mayor de los tres es el Amor” (1cor 13,13)



## Una Nueva espiritualidad: Beber del propio pozo

## Oración Inicial

Consciente de su indignidad y de que ha sido “misericordiosamente investido de este ministerio” (2 Cor. 4,1), San Pablo sabe que su misión consiste nada menos que en ser “colaborador de Dios”. Esta misión tan sublime la vive ante todo con gratitud y admiración: “Doy gracias... a Cristo Jesús, que se fió de mí y me confió este ministerio” (1 Tim. 1,12) y es por ello que su espiritualidad no se basa en un conjunto de ideas bonitas y pensamientos superfluos, sino, en una experiencia de amor concreto que Dios le proporcione de forma gratuita y que él reconoció.

Estamos aquí, Señor, en familia, en torno a Ti que nos has convocado, como siempre, a vivir en Ti, unidos en tu cuerpo que es la Iglesia. Danos la fuerza del Espíritu, el gozo de la amistad, la alegría de sabernos y sentirnos hermanos, hijos de un mismo Padre, familia de Dios. Junto a María enséñanos a ser perseverantes, a vivir el optimismo de la esperanza, la desbordante realidad de que el Señor vive y hace de nosotros una sola familia, un solo corazón” Amén.

# San Pablo

## El convertido

## Fervoroso

## Presentación

¡San Pablo! Un escritor conmovido por la vida y obra del Hijo de Dios que se ha hecho carne y ha mostrado a la humanidad un nuevo camino inverso a lo que el mundo enseña, incluso en nuestros días. Pero ¿Qué fue lo que enamora a san Pablo? Seguramente su amor es un deseo encontrado en el camino a Damasco creando una incesante búsqueda por descubrir las maravillas de Dios en medio de su pueblo que se hacen visibles en el Hijo que nos ha mostrado una nueva esperanza y por tanto es digno dejar registro de ello.

## El Convertido Fervoroso

Antes de su encuentro personal con Jesús, Podemos presentar a San Pablo a la edad de 28 años de edad, ¡un joven! Que poseía poder y prestigio en nombre del Sanedrín; dirigía las tropas que perseguían a los cristianos por anunciar el nombre de Jesús. Su caída “del caballo” fue lo que dividió las aguas de su fe, en un antes y un después. Fue un encuentro personal con el Señor lo que cambió su vida definitivamente, reconociendo lo que era y lo que debía hacer para seguir al Señor.

La Biblia nos presentan cuatro imágenes, dos que relacionan a Pablo con los profetas y dos que el mismo Pablo relaciona: Caída, Ceguera, Aborto y fui alcanzado.



**CAÍDA:** Como en los profetas del Antiguo testamento, Dios se hace presente de forma imprevista, lo encontró y lo derribo de sus seguridades y poderíos.

**CEGUERA:** Hechos de los apóstoles 9,3 presenta que una luz lo envolvió, y como Ezequiel, Pablo cayó a tierra al ver la luz de la Gloria de Yahveh (Ez 1,27-28) una luz tan fuerte que lo dejó ciego.



**ABORTO:** Es un término utilizado por el propio Pablo en 1 corintios 15,8 cuando expresa “por último, se apareció en mí, que soy un aborto”.

**FUI ALCANZADO:** él mismo usa esta expresión cuando en Filipenses 3,12 describe que “procuro alcanzar a Cristo, así como yo fui alcanzado por él”.



## LA LENTA MADURACIÓN: “ES CRISTO QUIEN VIVE EN MÍ”

La conversión se ahonda. Lucas narra tres veces cómo se dio la conversión repentina en el camino de Damasco (Hch 9,1-19; 22,4-16; 26,9-18). Pero no informa nada sobre la conversión prolongada que se extendió a los trece años de este segundo período. ¡Son trece años de silencio! Algunas frases del propio Pablo, sin embargo, permiten observar, aunque sea de lejos, algo de lo que él vivió durante todos aquellos años. Son como fotografías, conservadas en el álbum de las cartas. Vamos a mirar algunas de esas fotografías, las más lindas.

- 1 “El me amó y se entregó por mí” (Gál 2,20)
- 2 “Vivo yo, más no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí” (Gál 2,20)
- 3 “Si morimos con Cristo, también viviremos con Él” (Rom 6,8)
- 4 “Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo” (Col 1,24)
- 5 “Cuando me siento débil, entonces soy fuerte” (2Cor 12,10)